

Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes
Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana

PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

NARRATIVA

A partir de la implementación del currículo 2022, he asumido de manera más consciente la autonomía profesional, lo que me ha permitido reflexionar críticamente sobre mis prácticas evaluativas y adaptar mi enfoque a las necesidades individuales de mis estudiantes. He comprendido que la evaluación no puede ser un proceso homogéneo, y que debe estar estrechamente ligada a la promoción de la motivación, la confianza, y el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes. Para ello, he integrado una serie de estrategias evaluativas que, además de centrarse en los avances académicos, buscan fomentar la autorregulación y el aprendizaje autónomo en cada uno de los alumnos.

El currículo 2022 promueve una enseñanza más flexible y contextualizada, permitiendo al docente mayor libertad para adaptar el aprendizaje a las características de sus estudiantes. En este sentido, he ejercido mi autonomía profesional al ajustar los objetivos de aprendizaje y las estrategias evaluativas de manera continua, basándome en la observación y retroalimentación diaria de los alumnos. En lugar de seguir una planificación rígida, he aprendido a adaptar mis clases en función de los avances y dificultades observadas, creando así un entorno de aprendizaje más dinámico y responsivo.

Al implementar la evaluación formativa, me di cuenta de que no se trataba únicamente de verificar si los estudiantes alcanzaban ciertos resultados, sino de asegurarme de que comprendieran el proceso de aprendizaje. Así, he podido modificar mis prácticas pedagógicas en tiempo real, ajustando el contenido y las actividades para garantizar una mejor comprensión. Por ejemplo, en la enseñanza de la historia de las culturas prehispánicas, observé que algunos estudiantes no lograban comprender las interrelaciones entre las civilizaciones. Esto me llevó a rediseñar la actividad, incorporando más apoyos visuales y dinámicas grupales que facilitaron la comprensión. Este proceso continuo de ajuste refleja cómo he gestionado la

autonomía profesional, adaptando las estrategias pedagógicas a las necesidades del aula, en línea con los principios del currículo 2022.

He centrado mis acciones pedagógicas en la creación de un ambiente de confianza y motivación, donde los estudiantes se sientan seguros para participar activamente en su proceso de evaluación. La autoevaluación y la coevaluación son herramientas fundamentales que he integrado progresivamente para fomentar la reflexión crítica de los estudiantes sobre su propio aprendizaje. A través de estas prácticas, los alumnos asumen un papel más activo en la gestión de sus avances, lo que promueve una mayor responsabilidad y conciencia sobre sus fortalezas y áreas de mejora.

Para lograrlo, he implementado guías de autoevaluación que los estudiantes utilizan al final de cada unidad temática. Estas guías les permiten identificar los conceptos que han comprendido y aquellos que necesitan reforzar. Un ejemplo concreto es la autoevaluación que realicé con los alumnos de primer grado en la asignatura de Historia, tras estudiar las teorías del poblamiento de América. Con estas herramientas, los estudiantes pudieron reflexionar sobre qué teorías dominaban y cuáles requerían mayor estudio, lo que les brindó la confianza necesaria para reconocer y abordar sus propias áreas de mejora. De igual manera, en los proyectos grupales he fomentado la coevaluación, lo que les ha permitido aprender a evaluar el trabajo de sus compañeros de manera constructiva, desarrollando así habilidades de crítica y autocrítica.

Conscientemente, he implementado estrategias de evaluación diferenciada para atender la diversidad de estilos de aprendizaje presentes en el aula, integrando modalidades multimodales en las actividades de evaluación. Esto significa que los estudiantes no son evaluados de una única forma, sino que se les brinda la oportunidad de demostrar sus aprendizajes a través de diferentes formatos, ya sea de forma oral, escrita o visual. Por ejemplo, en una unidad sobre el análisis de las culturas prehispánicas, permití que los estudiantes eligieran entre presentar un ensayo, crear una línea del tiempo visual o participar en un debate, dependiendo de sus fortalezas individuales. Esto no solo diversifica las formas en que demuestran su conocimiento, sino que también les permite desarrollar habilidades de pensamiento crítico desde diferentes enfoques.

Esta variedad de estrategias ha sido clave para lograr una enseñanza más inclusiva y efectiva. Además, he incorporado herramientas tecnológicas que favorecen la interacción multimodal, como cuestionarios en línea, simulaciones y análisis colaborativo en plataformas digitales, lo que ha enriquecido la experiencia evaluativa de los alumnos. Al promover la enseñanza multimodal, puedo asegurar que cada estudiante encuentra la forma de demostrar sus aprendizajes de manera significativa.

Un objetivo clave de mi evaluación es desarrollar el pensamiento crítico en los estudiantes, alentándolos a observar, preguntar, imaginar, explicar, buscar soluciones y expresar sus propias ideas. Las actividades evaluativas que diseñé están orientadas a que los alumnos no solo reproduzcan el conocimiento, sino que lo apliquen de manera crítica y reflexiva. Un ejemplo de esto es el uso de debates sobre eventos históricos, donde los estudiantes deben investigar, cuestionar y defender diferentes puntos de vista, fomentando así un análisis más profundo de los temas tratados.

Además, he implementado proyectos en los que los estudiantes deben proponer soluciones a problemas históricos o sociales actuales, vinculando el pasado con el presente. Estas actividades no solo los ayudan a desarrollar habilidades de investigación y análisis, sino que también los motivan a expresar sus ideas de manera argumentada y creativa. Así, la evaluación se convierte en un proceso activo donde el alumno debe observar la realidad, preguntarse sobre su contexto, imaginar nuevas soluciones, y expresar sus ideas de manera coherente.

El avance progresivo en mi práctica docente ha sido marcado por un enfoque más reflexivo y adaptativo de la evaluación. La autonomía profesional que el currículo 2022 me ha permitido ejercer ha sido clave para transformar mi forma de enseñar y evaluar. Al integrar la autoevaluación y coevaluación, fomentar la enseñanza multimodal, y diseñar actividades que desarrollen el pensamiento crítico, he logrado un entorno de aprendizaje donde la evaluación no es un fin en sí mismo, sino una herramienta que impulsa el desarrollo integral de los estudiantes.

Este enfoque evaluativo, centrado en el acompañamiento y en la reflexión constante, me ha permitido construir un espacio en el que los alumnos se sienten motivados y confiados para participar activamente en su aprendizaje, ejerciendo su capacidad crítica y creativa en cada etapa del proceso.